

¿Una generación perdida?

Frustración, indignación, decepción... Estos y otros adjetivos describen a una generación de universitarios, con máster, posgrado, idiomas, que empezaron a trabajar de mileuristas y ahora darían lo que fuera por ese sueldo. Esa generación, que se siente engañada por promesas no cumplidas después de decirnos: "Estudia, fórmate, prepárate y tendrás un buen puesto de trabajo, un buen futuro... blablablá".

¿Qué más formación quieren? Empezamos desde cero una y otra vez, siempre que se acaba nuestro contrato temporal y firmamos otro en peores condiciones. Hemos sacrificado años de nuestra juventud estudiando, luchando por un sueño y ahora sacrificamos nuestras relaciones personales en busca de un empleo. ¿Qué más tenemos que sacrificar? ¿Cuándo llegará el tiempo de esperanza a mi generación, a la generación perdida?

MÓNICA HIDALGO



Pruebas de acceso a la universidad en la Complutense. M. PATXOT